

POSTDATA

Al Ilustrissimo Autor

DEL THEATRO CRITICO
UNIVERSAL.

169 **M** Ilmô, y Rmô P. Mrô,
acabè mi Carta, y el
dificil papel de Antagonista de V.
Ilmâ: por lo que ya es tiempo de
declarar, que por la precision de
mantener esse character, introdu-
xe, una, ù otra expression fuerte,
en que acaso tendria mas influxo
el dolor, que la razon. Sentia vi-
vamente, que un Español tan
grande quisiera antes ser uno en-
tre tantos Estrangeros Mechanicos,
que el primero de sus Na-
cionales Escolasticos: que este
honor solido huviera logrado V.
Ilmâ, empleando su ingenio, y
eloquencia dominante, en defen-
der la doctrina, que aprendiò, y
enseñaba en Oviedo, de los insul-
tos

tos de la Moderna Philosophia,
que delectò, quando Cathedra-
tico, y decora contra el comun
honor de la Escuela despues de
su Jubilacion.

170 Lo contrario debiò prac-
ticar V. Ilmâ, á mi entender, y
huviera logrado con menos tra-
bajo su mayor gloria: pues á quien
le agradò tanto el *Scepticismo Phi-
losophico*, ò duda racional sobre
todas las cosas naturales, y su
modo de obrar, y padecer; facil-
le huviera sido negar la probabi-
lidad de tantas sentencias moder-
nas, que sostiene, y engrandece
sobre las Escolasticas, de q̄, tantos
años hà, hizo profession publica.
Aquello pues, y no esto debiò ha-
cer V. Ilmâ, y bastaria para glo-
ria immortal tuya, y de sus Na-
cionales; pues allí impusiera si-
lencio á los Mechanicos, que di-
vierten lo rudo de sus trabajo-
sas observaciones con la cantine-
la de despreciar la vana subtile-
za de la Philosophia de los Espa-
ño-

ñoles; Assi lo digo claramente; porque no acabo de comprehender, qual otra ventaja pueda pretender la Mechanica Philosophia, que la misma, que el vulgo de los que aran, y caban contra la nobleza, que elevò sobre ellos la razon, y la politica.

171 Iba à satisfacer, y buelvo à tocar el punto mas sensible à V. Ilmá, que tanto se interessa, y complace en la literatura de los Estrangeros, entre quienes huvo, y ay hombres eminentissimos en todas facultades. Es assi, y ya voy à explicar los terminos, en que han de entenderse las expresiones de mi Carta, que parezcan contrarias à su verdad notoria.

172 Es cierto, que Italia, Alemania, Francia, è Inglaterra dicron antiguamente al Mundo los mayores Philosophos, los Albertos, los Thomases, los Buenaventuras, los Escotos, Astros de primera magnitud, que en el Cielo de la Theologia armaron, y corona-

ronaron de luces, y rayos à la Escogida, à la Espoia, à la Iglesia Romana, con el Sol, la Luna, y las Estrellas, que esquadronaron por sus Fieles, y contra la Heregia, el Judaismo, y el Paganismo, que la desconoce, ò impugna. Siguen à estos Padres de la Iglesia, suyos, y nuestros, muchos Estrangeros Modernos eminentissimos sin duda en la Philosophia, y Theologia Escolastica; pero ultimamente se les han adelantado mucho los Españoles; los Suarez, los Molinas, los Vasquez, y otros, que descubrieron, nuevos rumbos; y de los que siguen las Escuelas antiguas de Santo Thomas, y de Escoto, muchos Autores de primer orden, que en la Philosophia Aristotelica, y Theologia Escolastica, veneran los mismos Estrangeros sobre todos los suyos.

173 La Philosophia Mechanica, es cierto, que fue invencion moderna; pero yo presumo fuer-

temente, que aunque ella en sí misma es innocente, y utilissima; el fin de su primer Autor, el famoso Bacon de Verulamio, pudo ser muy criminoso; pues parece, que quiso defarmar á la Iglesia de la Theologia Escolastica, anulando la Philosophia Aristotelica, con que formaliza sus controversias, y proscribela Heresia. Y lo que oímos, es, quejarse á este Calvinista, y á las otras rásas de Novatores, del mucho lugar, que se les hizo á los Theologos Escolasticos en el Santo Concilio Tridentino; donde con la Biblia Sagrada, regla divina de sus Decretos, se colocaron en el Altar las Obras del Angelico Doctor Santo Thomas, Principe de los Theologos, que sirvió alli de peso del Santuario, para examinar en la fiel balanza de sus formalissimas consecuencias, qual era el oro acendrado de la doctrina antigua, y siempre una de la Iglesia Romana; y qual la nueva escoria de

la

la estraña Heresia. Assi se verá en las Historias del Concilio; pero oigafelo V. Ilmà á un Cisne Americano en la Vida heroica de Santo Thomas.

*Alma tenet Synodus, celebrisque coacta Tridenti,
Ut placita affirmet, Thomam prius inspicit unum:
Scripta voluminibus reverens sua, junctaq; sacris
Ponit in altari; suspendit dogmata, donec
Consulat hunc: concors votis communibus una
Vox sonat hæc: Videatur Thomas, sensa sequamur.*

174 Este Sol Angel, graduado entre ellos, fue quien introduxo en servicio de la Iglesia la Philosophia de Aristoteles. Y á vista de esto, avrá Theologo advertido, que haga empeño de probar, y publicar la rudeza de esta Philosophia incorporada en la Theologia mas divina? Los ay sin duda muy Catholicos, y doctissimos; pero inadvertidos en esto; sin que deba estrañarse esta censura, mas justa, que injuriosa, á los que deslumbrados de la novedad, y de las utilidades tem-

po-

porales, que trae à la Sociedad la Physica Moderna, se olvidan de su inconducencia para la Theologia, à que nos proporciona la Philosophia de Aristoteles; que por lo mismo, que es tan abstracta, se acomoda mejor à aquellas verdades sublimes, que no dexan explicarse, sin todas las formalidades, precisiones, y reduplicaciones de los Escolasticos.

175 Es verdad, que tambien la Physica Moderna, nos lleva al conocimiento de Dios, pero no como Autor de la Gracia; sino de la Naturaleza; y aun esto mismo prueban mejor los Escolasticos con aquellas cinco Demonstraciones celebres del Angelico Doctor, que no los Modernos con la decantada de Cartesio, de la que aun se duda, si es demonstracion, ò paralogismo, como advierte el discretissimo P. Daniel Gabriel de la Compañia de Jesus, en su viaje al Mundo
de

de Descartes; y lo que vemos, es, que despues que se introduxo, tras la libertad de creer, la de Philosophar; se multiplican los *Atheistas* con los *Materialistas*; y Hoffinan confiesa, que en el Cristianismo tuvo principio el Espinosismo.

176 Por esto decia, que inadvertidamente vilipendiaron algunos finos Catholicos la Philosophia de Aristoteles, porque se queda en nociones generales, que no descienden à explicar enteramente algun particular Phenomeno de la Naturaleza. Digo, que es inadvertencia; porque si no fueran tan universales, y metaphysicas estas nociones, no transcenderian à las cosas sobrenaturales; ò la Philosophia no seria disposicion para la Theologia; y por serlo, se estiende tambien con facilidad, ò se explican en ella las cosas naturales, conforme à los systemas modernos; pues, como dice V. Ilmà
en

en todos son verificables aquellas nociones comunes de los Peripateticos. Fuera de esto digo, que aquella es inadvertencia; lo primero, porque aunque la Philosophia Mechanica, presume explicar clara, y distintamente, todas las cosas; aun es dudoso, que explique alguna con puntualidad: Lo segundo, porque es tambien disputable, que puedan explicarse debidamente por la absoluta incomprehensibilidad de la Naturaleza: Lo tercero, porque aunque para esta explicacion de los Phenomenos, sea mucho mas incompetente la Philosophia de Aristoteles; es necesaria para calificar la consecuencia de los experimentos, ò su falacia, como he empezado à mostrar en esta Carta: Lo quarto, porque los mismos Escolasticos, que como V. Ilma, le dan la ventaja à la Philosophia Moderna, se adelantan en ella, por el secreto influxo de la de Aristoteles, que saben, y des-

desprecian desagracedidos, por singularizarse, y hacer choro à parte, y mas eminente entre los que la ignoramos.

177 Pero aun quando faltan todas estas razones, ay otra terminante, para que no la desprecie ningun Catholico advertido, por el uso, que hizo de ella la Iglesia tantos siglos, y su notoria importancia para la Theologia Escolastica, respecto de la qual es inconducente la Philosophia Moderna; y esto basta, para que sea muy inferior à la otra; porque siendo la Theologia la Reyna Celestial de todas las Ciencias, la que mejor le sirve de las Naturales, serà entre ellas la suprema. No por esto pretendo poner en el ultimo lugar à la Mechanica; ya porque de algo, aunque poco, puede servir à la Theologia, especialmente para conocer à Dios, como Autor de la Naturaleza, en sus Obras; ya porque es utilissima para el adelan-

lantamiento de las Artes, à beneficio de la Sociedad; y ya porque su conocimiento será necesario para atajar à los Herejes, si por ay nos acometen.

178 Estímese, pues, la Moderna Philosophia; pero en su lugar, muy inferior à la de Aristóteles, no solo porque tan intimamente se hà incorporado, y ennoblecido en la Divina Theologia; sino porque de la general falta de Logica, y Metaphysica, en los Phisicos modernos (como dice el Autor de las Memorias de Paris en el cap. 12.) resulta, que en sus Obras se halle falta de Metodo, y de solidez en los discursos.....que los Sophismas, los Paralogismos, las divisiones imperfectas sean frequentes... sin que la misma Religion este segura de estos assaltos repentinos. Por esto aunque la Moderna (como afirma V. Ilmâ, al num. 14 Carta 21 de su Tomo 4 de Eruditas) de palabra, y por escripto se enseñe ya publicamente en el Colegio Romano, fa-

mosa Escuela de los Jesuitas en aquella Capital; con todo, es mas segura la noticia, de que la penultima Congregacion General de la misma Compania de Jesus, restableció ponderosamente, que se enseñasse, como hasta aqui, en sus Aulas, la Philosophia de Aristoteles; esto es, la Logica, Phisica, y Metaphysica Aristotelicas, de las que se avia dicho antes nominadamente, que desdichada seria España, si se destierran de sus Aulas; que alli conta de la Carta, que introduce al principio de esta, para salvar la temeridad de contradecir à V. Ilmâ, en desagravio de la Philosophia de Aristoteles, que hace el primer fondo de la literatura de los Españoles, y de todos los Catholicos.

179 Conjurolo, pues, por su honor proprio, por el de su Nacion, por el de su Santo Abito, por el de su Universidad, por el de la Theologia; y en fin por el de la Iglesia Romana, que se fir-

vió tantas veces de la Philosophia de Aristoteles; para que no la vilipendie, ni ridiculize, como puramente nominal, no ignorada de los Patanes mas estúpidos, falax, absurda, chymerica en sus Suposiciones, Conclusiones, y Principios. Conjuurolo, para que siquiera se abstenga por aquellos naturales, y sobrenaturales respectos, de semejantes inyecciones, que nada prueban, sino preocupan por la Mechanica, que bien examinada, träs de ser inconducente, (si no opuesta; ó por lo menos peligrosa à la Religión, quando no la gobierna la Theologia Escolastica) solo se adelanta à la Philosophia Aristotelica, en contemplar mas de cerca à la Naturaleza, en los experimentos, que siempre serán falaces; si no los examina, y califica la Escolastica, que prescinde de ellos; pero no los excluye.

180 Y por lo que harán poca impressión à V. Ilmà mis requirimientos defautorizados, lo re-

reconvendré ultimamente, con las palabras gravissimas del Reverendo Padre Luis de Lozada de la Compania, de Jesus, à quien cita en el Apendice, al *Discurso sobre la Physica*, proponiendolo à los Españoles, como norma del Magisterio, con que deben contestar su Pleyto, por la Philosophia Escolastica, contra la Mechanica. Dice, pues, este Doctissimo Español; no en el Prologo, como cita V. Ilmà por equivocacion; sino en la Conclusion de la Dissertacion Preliminar de la segunda parte de su *Curso Salmaticense*.

181 *Sobre todo nos desagrada mucho esta nueva, ò renovada Philosophia: porque mal, ò de ningun modo puede concordarse con la Sagrada Theologia, à quien deben servir todas las Ciencias naturales, que no fueren paganas, y à la que sirve utilissimamente la Philosophia Peripatetica, que no tiene principio alguno incomodo à los Theologos. Tambien nos desagrada en muchos de*

essos Philosophos, la arrogancia, el fausto, y el desprecio de sus contrarios, que estiman en poco, y sus argumentos en nada, jactando entre tanto, como clarísimas, y evidentiísimas demostraciones, unos argumentillos, que las mas veces no pasan de unas meras adivinanzas, congruencias, ó analogias mechanicas. Como por desprecio suelen llamar à la Philosophia Peripatetica, Philosophia de Frayles, como si fuera despreciable, por averla tenido los Religiosos por utilísima para defender la Fé Catholica, de que fueron siempre tan solícitos: V. g. Santo Thomas, Escoto, Suarez, &c: Los Españoles, para quienes nada ay mas apreciable, que la Religion, se oponen generalmente à la Philosophia Cartesiana: y en correspondencia la ridiculizan de mechanica, y algunas veces la llaman Philosophia lega, Philosophia de capa, y espada, Philosophia de estrados. Ni con la luz de esta Pbilosophia se nos han hecho mas patentes los penetrales, ó secretos de la Naturaleza. Porque

quan-

quando en las cosas Physicas han de explicar algo enteramente, las mas veces no saben los Atomistas dar otra razon à priori, sino en estos terminos: Pendet hoc à corpusculis modo multiplici combinatis; sic vel sic dispositis; taliter vel taliter contextis, vel etiam à virtutibus variorum elementorum sine nomine: Algunas veces añaden adivinando, que acaso en aquella se halla algo semejante al artificio de un molino, de un relox, ò de un organo de viento. No recurren raras veces à la materia subtil, ò etherea, aunque tan oculta, y nunca vista. Y assi acaban, queriendo Dios, una clarísima explicacion de toda la naturaleza. Pero ciertamente por aquellas voces: Sic vel sic; taliter vel taliter; ò por la materia etherea desconocida de todos los sentidos, ò tambien por los Elementos sin nombre de Maignan, no se descubren mas claramente los arcanos de la naturaleza, que por las formas, y qualidades ocultas de los Peripateticos. Destierrense pues de nuestras Escue-

cuc-

cuelas estas novedades de la Philo-
 sophia, que no trayendo alguna luz á
 las cosas phisicas, incurre en dificult-
 tades insuperables, por evitar en el Pe-
 ripato, una, ú otra, nada formidable
 á qualquiera ingenio mediano. Hasta
 aqui el P. Lozada; y hasta aqui
 yo: porque no ay mas, que de-
 cir. VALE.

Cigala.

